



El FAD recae en unos pisos de protección oficial para jóvenes de Barcelona

Emiliano López y Mónica Rivera logran el galardón, que cumple 50 años



Un premio en Sant Andreu. El edificio ganador del premio FAD venció el concurso convocado por la Generalitat y el COAC en el 2003 para arquitectos menores de 40 años

JUSTO BARRANCO
Barcelona

Barcelona vuelve a lograr el premio FAD de Arquitectura –que el año pasado recayó en los juzgados de Antequera ideados por Laguillo y Schönegger– cuando se cumple medio siglo del primer galardón, otorgado en 1958 y que en aquella ocasión recayó en la racionalista facultad de Derecho de la avenida Diagonal, obra de Giráldez, López Iñigo y Subías. Pre-

El proyecto ganador da respuesta a las preocupaciones por la vivienda, la ecología y la economía

cisamente en esa facultad se entregaron anoche los premios FAD 2008, convertidos ya en una referencia inexcusable de la arquitectura en España –este año se han presentado un 33% más de proyectos que en el 2007–, cuya principal distinción, en fuerte consonancia con la preocupación social por la vivienda, la ecología y la economía, recayó en los ar-

quitectos afincados en Barcelona Emiliano López (Argentina, 1971) y Mónica Rivera (Puerto Rico, 1972) por un edificio de 27 viviendas de protección oficial para jóvenes en la calle Sant Adrià del distrito de Sant Andreu. Unas viviendas de 40 metros cuadrados para las que el jurado rescató una frase de Peter Smithson: “Demuestran que en lo cotidiano se puede ser heroico”.

El presidente del jurado, Eduard Bru, recordó que los jóvenes ganadores del FAD de Arquitectura tienen más o menos la misma edad que Giráldez, López Iñigo y Subías cuando ganaron hace medio siglo, y eso es “una noticia magnífica”. “El jurado, gente que proviene de lugares muy distintos, se ha inclinado casi por unanimidad por este proyecto porque “sus creadores han demostrado que en un proyecto muy acotado y de pequeña superficie como unas viviendas de protección oficial para jóvenes, en las que todo parece inventado, hay mucho por inventar”. La sutileza de los detalles, el revestimiento, que lo hará perdurable, la sencillez constructiva, una fachada tras la cual hay una galería con doble cerramiento que funciona como terraza en verano y

que en otros pisos mayores”.

En cuanto a los otros galardonados de la noche, el premio FAD de Interiorismo fue para la Joyería D, de Pamplona, del SAS Estudio de Estrategias Arquitectónicas de Antonio Vaillo y Juan Luis Irigaray, según el jurado “un trabajo de interiorismo al milímetro, que evoca la mina de donde se obtiene la piedra preciosa”, mientras que el FAD de Ciudad y Paisaje, un premio que según Bru se ha consolidado y cuenta con más candidatos que en los años

precedentes, fue a Pontevedra, a los almacenes para pescadores del puerto de Cangas de Morrazo, de Jesús Irisarri y Guadalupe Piñer, “una intervención paisajística que traslada de escala un elemento tradicional de la pesca, las jaulas metálicas, para formar un edificio horizontal y permeable que crea un atractivo espacio público frente al mar”.

El FAD de Intervenciones Efímeras lo ganó el diseñador e interiorista Martín Azúa por su montaje en Casadecor Barcelona de Species Evolution for Roca, “un espacio temporal inspirado en formas orgánicas pero realizado con materiales industriales y tecnológicos”. Por último, el jurado quiso hacer una mención de la obra de Francisco y Manuel Aires Mateus en el Museo do Farol de Santa Marta, en Cascais.●

CONTEMPLA LOS PROYECTOS FINALISTAS EN LA WEB www.arquifad.org